

EDITORIAL

PUBLICACIONES *ONLINE* EN LUGAR DE REVISTAS IMPRESAS

¿Una nueva realidad de la Revista Argentina de Mastología?

En el año 1967 un grupo visionario de cirujanos y ginecólogos fundaron la Sociedad Argentina de Patología Mamaria, con el objeto de profundizar, estimular y difundir los conocimientos de las enfermedades mamarias. Merecen nuevamente ser recordados los doctores Julio V. Uriburu, Edmundo Murray, José M. Gentile, Eduardo Remy Solá, Samuel Rascován, Pedro Passi, Enrique Centeno, Delfín Vilanova y Julio Badaracco.

El primer Presidente fue el Dr. Edmundo Murray y el primer Director de Publicaciones fue el Dr. Samuel Rascován.

En el año 1975, durante la presidencia del Dr. José M. Gentile se cambió el nombre por el de Sociedad Argentina de Mastología, ya que la misma no se dedica solamente al estudio e investigación de las enfermedades de la mama, sino que incluye el manejo de la epidemiología, imaginología mamaria, endocrinología, oncología, inmunología, biología, biología molecular, genética, cirugía, radioterapia, cirugía plástica reparadora y reconstructiva, y todas las otras ciencias afines que tienen que ver con la mama, tanto sana como enferma.

La séptima Comisión Directiva de la Sociedad, correspondiente al bienio 1980-1981, presidida por el Dr. Rubén Villamayor y el Dr. Luis Moreau como Director de Publicaciones, decide la creación de la Revista Argentina de Mastología como órgano oficial de la Sociedad, que sería la primera publicación de la especialidad en Latinoamérica. Su primer número apareció durante el año 1982, en la presidencia del Dr. Samuel Rascován, siendo el Dr. Villamayor su primer Director. En este mismo año se incorpora a la Comisión Directiva el cargo de Subdirector de Publicaciones y Secretario de Actas.

Siguiendo los lineamientos de difusión y enseñanza multidisciplinaria de la Sociedad, durante la presidencia del Dr. Juan C. Lamattina, el entonces Director de Publicaciones, Dr. Oscar Bernabó, conjuntamente con el Dr. Daniel Allemand, pusieron en marcha la página web de nuestra Sociedad en Internet, que sirvió para posicionarse en el plano científico e institucional, tanto en el contexto nacional como internacional; y también se instaló el programa computarizado Micro Isis para la manipulación de la bibliografía.

La Sociedad Argentina de Mastología comenzó a publicar su Revista *online* en agosto de 2006, pudiendo además encontrarse en su archivo las publicaciones desde 2003, digitalizadas.

De esta manera nuestra revista continuó creciendo y enriqueciéndose con la publicación de las comunicaciones de nuestros consocios, de las monografías distinguidas de los alumnos del curso anual, de los trabajos más importantes de los cursos superiores, y de las conferencias destacadas de los Congresos, Jornadas y Simposios nacionales e internacionales. A la vez que su edición, impresión y distribución estaba financiada, en su totalidad, por la industria farmacéutica.

Pero la realidad actual es diferente.

Los tiempos cambian, tanto en los hábitos de lectura, como así también en la actitud y posibilidad de aportes de la industria en su apoyo a la comunidad científica. De esta manera, los costos de publicar nuestra Revista, con la misma calidad de impresión, en cuanto a calidad de papel, tinta e impresos, con igual cantidad de información y sin disminuir el número de entregas, fue analizado en el Departamento de Publicaciones; y por iniciativa de su Director, el Dr. Daniel Lehrer, se decidió efectuar una encuesta entre nuestros asociados en cuanto a la calidad y publicación *online* de nuestra Revista, que puede analizarse en detalle en una presentación en este mismo número.

De nuestra encuesta resulta que el 25% de los encuestados sólo lee revistas impresas, el 50% se maneja con ambos formatos, papel y digital, y 25% solamente con formato digital. El 73% leería primero la versión *online* si estuviera disponible antes que la impresa y el 85% continuaría leyéndola si ésta fuera la publicación estándar, el 11% pagaría un plus por continuar recibiendo la versión impresa y el 4% dejaría de leerla.

A partir de 2012 la SAM dejó de contar con el apoyo económico de los laboratorios que absorbían la totalidad de los gastos de impresión, edición y distribución de la Revista. Otras publicaciones de reconocida trayectoria refieren dificultades para solventar sus ediciones impresas y progresivamente reducen su tamaño.

Por otro lado, se observa una continua migración hacia las publicaciones digitales generales a nivel mundial. Amazon declaró en 2011 que las ventas de libros electrónicos superaron a las de libros impresos y mientras que la venta de diarios cayó 17,5% desde 2006, la de revistas 36,5% y algunas librerías deben cerrar sucursales, el consumo de Internet creció un 27%.

En el área médica el desplazamiento hacia revistas *online* comenzó hace varios años. El New England Journal of Medicine publicó su primer número *online* en 1996. Ese mismo año se crea la versión experimental de PubMed, definitiva en 1997, que permitió realizar búsquedas gratuitas en MEDLINE.

En junio de 1997 se realizaron dos millones de búsquedas en PubMed y a los 10 años de su creación se realizaban tres millones de búsquedas por día. Además, PubMed cambió las formas de efectuar las búsquedas bibliográficas médicas; ya no era necesario trasladarse a las bibliotecas para hacerlas, se podían hacer desde el consultorio o desde el hogar.

También crecieron rápidamente el número de publicaciones *online*, tanto de las que tienen versiones impresas, como las que son exclusivamente digitales, e igualmente las que figuran en el Índice Médico como las que no.

Por otra parte, las publicaciones *online* cambian nuestro acceso a la literatura, por la forma de acceder a la búsqueda; hoy podemos acceder a las revistas científicas digitales internacionales a las que estamos suscriptos al mismo momento que nuestros colegas que residen en el mismo lugar de su publicación, o leer sus artículos antes de su publicación, además de todas las otras potencialidades de las publicaciones digitales.

El avance tecnológico actual llega a todos los ámbitos científicos. Probablemente a los consocios más antiguos, los que estamos acostumbrados a leer en el papel más que en la pantalla de la computadora, no nos parezca un cambio tan atractivo. Pero creemos que será un cambio superador, que no nos privará de seguir contando con nuestra querida Revista en nuestras bibliotecas. El futuro nos ha alcanzado. No renunciemos a él.

Agradezco al Dr. Jorge Martín, Secretario de la SAM, los datos históricos.

Dr. José Dávalos Michel
Subdirector de Publicaciones